

Un estudio realizado por la Universidad de Chile analizó el riesgo asociado al cambio climático en regiones productoras de uva, para el periodo actual y a 20 años. La gestión hídrica es el principal desafío local.

En comparación con el área comprendida entre Atacama y Maule

Sector vinícola del Biobío y Ñuble lideran resiliencia al cambio climático

Por Francisca Padeco Pérez
 cronica@diarioelsur.cl

Las regiones de Biobío y Ñuble poseen una mayor resiliencia para el sector vitícola frente a los efectos del cambio climático en comparación con el área comprendida entre Atacama y el Maule. Así lo planteó un estudio realizado por la Universidad de Chile, en colaboración con la Fundación Bionostra Chile, el cual fue publicado en la revista científica *Agriculture* en 2025.

“Presentamos un índice de riesgo climático local (LCRI) diseñado para evaluar la vulnerabilidad de la viticultura chilena frente al cambio climático en los periodos presente (2017-2025) y futuro (2046-2065). La investigación analiza componentes críticos como la exposición, la sensibilidad, la capacidad de adaptación y de respuesta en municipios vitícolas”, explicó el académico y miembro del equipo investigador, Manuel Paneque.

Las proyecciones plantean una migración de la actividad desde el norte hacia regiones como el Biobío. Eso sí, tanto el estudio como desde el gremio identifican importantes brechas en materia hídrica, lo que plantea desafíos como la modernización de los sistemas de riego.

ANÁLISIS REGIONAL

El académico precisó que las ventajas de Biobío se fundamentan en un desplazamiento territorial de la aptitud climática para el cultivo de la vid.

“Las áreas vitícolas tradicionales en el norte y el centro del país enfrentarán un mayor riesgo de estrés hídrico y térmico, debido al cambio climático. En contraste, el aumento de las temperaturas y de la acumulación de grados día propiciarán que las zonas de producción óptima se desplacen hacia el sur”, explicó.



El estudio fue realizado por la Universidad de Chile, en colaboración con la Fundación Bionostra Chile.

● Parámetros analizados

El estudio presentó un índice de riesgo climático local que contempla componentes como la exposición, la sensibilidad y la capacidad de adaptación de las regiones.

En concreto, el Biobío destacó en los componentes de sensibilidad y capacidad de respuesta. Sobre este primer indicador, el académico detalló que “las zonas costeras y los valles de clima templado del Biobío presentaron valores de sensibilidad de ‘bajos’ y ‘muy bajos’. Para el periodo futuro, el estudio proyecta que algunos municipios en áreas montañosas y valles del Biobío podrían mantener o mejorar el índice de riesgo, debido a reducciones en su sensibilidad, específicamente a cambios en el indicador de aptitud climática”. Sobre la capacidad de respuesta, en tanto, “los municipios ubicados en valles y áreas

montañosas con climas templados o mediterráneos, en Biobío registraron niveles categorizados como ‘muy altos’.

Pese a estas ventajas, un desafío relevante para la zona tiene relación con el riego, mostrando zonas de secano o sistemas de riego ineficientes o menos tecnificados, lo que aumenta la exposición a escenarios de menor disponibilidad hídrica. “Los resultados muestran una oportunidad: Biobío podría consolidarse como una zona vitícola relevante en el futuro, siempre que fortalezca su gestión hídrica, infraestructura, tecnología de riego y apoyo a productores”, sostuvo Manuel Paneque.

Frente a lo anterior, implementar sistemas de riego tecnificado, infraestructura de almacenamiento hídrico (embalses), estrategias agronómicas complementarias – como la implementación de técnicas de conservación de humedad del suelo o el uso de cubiertas vegetales–, y el acceso a redes de apoyo y financiamiento, son parte de los lineamientos propuestos para enfrentar esta problemática.

En esa línea, desde el gremio, la presidenta de la Asociación de Viñateros de la Región de Biobío en Yumbel, Sara Hidalgo, explicó que factores como los incendios, el estrés hídrico y el alza de los

Los resultados muestran una oportunidad: Biobío podría consolidarse como zona vitícola relevante a futuro, siempre que fortalezca su gestión hídrica, infraestructura, tecnología de riego y apoyo a productores”.

Xp x bxp bxp bxp lpx l
 px lpx lpx bxp bxp

costos han perjudicado la actividad vitícola en la zona. “Dentro de lo que yo cosechaba tenía 10 mil plantas de viña, que sufrieron un estrés hídrico en el cual no pudimos seguir con ellas”, contó, agregando que algunos socios han implementado nuevos viñatales, con riego tecnificado.

NUEVAS OPORTUNIDADES

Las proyecciones del estudio permiten anticipar una migración territorial de la actividad vitícola desde las regiones del norte hacia el sur, lo cual podría impulsar la expansión productiva en regiones como Biobío.

“Este cambio hacia áreas donde hoy predominan los climas mediterráneos y templados, como la región del Biobío, reconfigurará el mapa de la viticultura, creando nuevas oportunidades para el sector y posibilitando la expansión del cultivo de la vid en regiones antes menos explotadas.

Por otro lado, la presidenta de la asociación de viñateros Bravas del Itata, Seferina Riquelme, declaró que, para que el sector se desarrolle también se deben implementar políticas públicas orientadas a resolver las necesidades de pequeños productores, ya que actualmente el sector estaría atravesando una crisis que ha sido ignorada por las autoridades.